miembros la han de desear. Los quicios del Templo se commovieron à las aclamaciones de la fantigad de Dios, y vozes de los Serafines. Hagan tambien impression en nosotros, y movamosnos à su imitacion, para que inflamados con una caridad, y fervor de Serafines, nos acerquemos mas, y mas à Dios', y perfecionemos nuestro espiritu: En aquellas sublimes potestades (dice S. Cyrilo) no bay frialdad alguna, como esten muy cerca de Dios:nosotros de la misma manera, por la Fè, y buena vida conformes à la ley de Dios, unidos à èl, nos perfecionamos ardiendo con fervor de espiritu, y abrasados de caridad.

CAP. XII. Como la Gracia sirve à los que la tienen de naturaleza, y quanto debe ser estimada por esto.

6. I. Odas estas declaraciones de los Doctores, que hasta aqui hemos juntado, con que procuran explicar que co sa lea en la Gracia el participar la naturaleza Divina, le pueden conformar entresi, sin mucha dificultad. Porque por ser la Gracia participacion del sèr increado de Dios, que no participa de algun otro superior ser, es ella un ser eminentissi. mo sobre todo ser natural: no porque la Gracia tenga en si algun ser independente, y que no sea participado, sino porque ella participa à talsèr, el qual es en fi la plenitud, y perfeccion de todo ser; y assi la Gracia por participarle, viene à tener eminencia, y plenitud sobre todo ser natural, en quanto vale mas que toda la naturaleza junta. Por esta causa, porque el ser de Dios, como mas excelente de todos, ha de ser de una naturaleza excelentissima, espiritualissima, intelectual en perfectissimo, y supremo grado, y juntamente bienaventurada. Por esto la Gracia que le participa tan excelentemente, es, y ha de dar un ser semejante, espiritualissimo, y intelectualissimo, al qual se deba la biena venturanza. Y porque el ser Divino, excelentissimo, perfectissimo, espiritualissimo, intelectualissimo, y por su misma essencia bienaventurado debe ser, y es sumamente Santo, y infinitamente bueno, por esto la Gracia, que le participa es fantidad verdadera. Añado ahora otra cola, en que todos los Theologos concuerdan, que este ser de la Gracia, tan admirable, perfecto, lleno, eminentissimo, intelectualissimo, raiz de la bienaventuranza, Santo, y Divino, no solo es participacion de la Divina naturaleza, fino que sirve al justo, que le tiene de naturaleza, y segun algunos hablan, es

la primera, y radical forma que da al hombre sobre natua ral como substancialmente. Esto es, que assi como el alma es la primera, y radical forma que dà al hombre ser natural, y es la forma substancial à que siguen las propriedades, y accidentes de hombre, assi à la Gracia, como à primera forma sobrenatural à manera de fubstancia la siguen muchas propriedades, y accidentes sobrenaturales, que perfeccionan el ser sobrenatural que por la Gracia recibimos. De manera, que la Gracia es, como una Celestial, y Divina naturaleza que se comunica al hombre, para obrar Divinamente: porque assi como la naturaleza dà ser à las cosas, y las constituye en algun grado, y es raiz, y principio de las passiones, propriedades, y acciones, assi la Gracia dà al que la tiene un ser Divino, y le constituye en grado Divino, y es principio, y raiz de propriedades, y virtudes Divinas, obras sobre naturales, y meritorias de la vida eterna, que sin la Gracia no las pudieramos obrar tales. Y assi dixo San Macario: La naturaleza humana, si quedare en si desnuda, y no recibiere mezcla, y comunicacion de una naturaleza celestial, no hace cosa digna de alabanza, sino quedase en si desnuda, y culpada en su naturaleza, y muchas vilezas, y cieno. Esto declara el mismo Santo, llamando à la naturaleza Divina, fal, y levadura, que mezclada con la carne, y masa del hombre, le comunica su naturaleza, y propriedades, como la sal, y levadura, comunican las suyas, y dan sazon con lo que se meze clan, y guardan no se corrompa, y desabra. Y assi concluye: Sino es que la sal de la Divinidad santa, y buena, y la levadura celestial del Espiritu Santo, se mezclare, v fuere infundida en la naturaleza de los hombres humillados, no dexàra el alma la antigua hediondez de la malicia. San Basilio usa del exemplo del Arte, llamando assi à la Gracia, porque de la manera que la Arte en quien la sabe, haze obras à que no alcanza la naturale. za, y que à otro que no la tiene son impossibles; assi la Gacia ha+ bilita para obras de vida eterna, impossibles à quien no la tiene. Y como el Arte ha elevado à los cuerpos inanimes à hacer obras de los animados, como las avecillas de meral, que el Santo Filofolo, y sublime Theologo Severino Boecio, hizo artificiosamen+ te, que siendo de metal cantaban, y volaban como las vivassassi tambien por la Gracia, los hombres muerros por Adan, son elevados à vida Divina.

Pero todos estos exemplos no lo declaran tan propriamente como el que usa el Apostol con la sem janza de un

ingerto. Porque un arbol, que no lleva fruto sazonado, como el azebuche, si le ingieren en una oliva, dexa de obrar segun su naturaleza imperfecta, y obra segun la de la oliva, que es mas noble, y perfecta, llevando tan buenos, y sazonados frutos como la oliva, no por virtud propria, fino de la oliva, cuya naturaleza se le comunica. Assi tambien por la Gracia nos ingerimos en Dios, y los que no podiamos llevar obras de vida eterna por nuestra naturaleza, yà las llevamos, no por virtud nuestra, sino de Dios, cuya naturaleza hemos participado, mucho mas noblemente, que el azebuche ingerto participa la naturaleza de la oliva. Esto està significado en las ruedas del carro de la gloria de Dios, que viò el Profeta Ezequiel, el qual dice, que en medio de cada rueda estaba otra. Con esto añade que estaba en las ruedas espiritu de vida, porque nadie las tiraba, y ellas rodaban por sì. Por la rueda, que eftà prompta al movimiento, se significa la naturaleza, que se define ser principio de movimiento. Pues el estàr una rueda dentro de otra, el significar, que à la naturaleza humana se le infunde otra como naturaleza, que es la Gracia, con la qual tiene espiritu de vida Divina, y con èl anda à un passo con los Angeles Santos, y hace lo que sin la Graria fuera impossible: En los Santos animales del mismo Profeta, se figura lo mismo, con la mezcla que tenian de dos naturalezas, de animales, y aves: porque con fer animales tan pesados como el buey, y el leon, por la participacion de la naturaleza de ave, que les daba para ello virtud, estaban suspensos en el ayre, y volaban,para fignificarnos como levanta la Gracia sobre el Cielo, à los que por si no se alzarian del suelo.

Lib. I. Cap. XII. Del aprecio

Què bien mayor que aqueste, que à un hombre de una naturaleza flaca, terrestre, inclinada al mal, corrompida de todos sus asectos, y muerta, por haver nacido en pecado, sin virtud para hacer obra buena, se le conceda fortaleza, preservacion, vida, y virtud para obras buenas, y Divinas, soldandose las quiebras de la naturaleza humana, con la participacion de la naturaleza Divina, la qual alienta, vivifica, y mueve à operaciones Divinas, haciendo al hombre de terrestre celestial? Por lo qual llamò San Macario à la Gracia, natura. leza celeste, porque hace en el hombre de tierra, lo que hiziera si fuera superior al Cielo. Por lo mismo tambien llamò el Apostolal que estaba en Gracia, nueva criatura, por el set nuevo, y nueva naturaleza que con la Gracia recibe. Y en otra

parte le llama, hombre celestial, à diferencia de lo que somos por nuestra naturaleza, detierra, y lodo. Es tan grande este bien, y honra, y sèr, que con esta nueva naturaleza por la Gra; cia se recibe, que con todos los exemplos de colas materiales no se podrà explicar. Porque aunque el azebuche ingerto suba à tener la naturaleza de la oliva, toda esta mudanza es muy pequeña, y se queda muy atràs: porque la naturaleza mejor que le recibe, no transfiere à la menor, à grado mas alto del de planta, en que ambas estàn. Pero por la Gracia se transfiere quien la recibe, à un orden celestial, y Divino. A quien no admirara si sucediera ahora aquel grande prodigio, que por grande se cuenta en el Apocalypsi. Si suesse de la tierra levantada una persona hasta el Cielo donde està el Sol, y alli sobre el ser humano le comunication la naturaleza del mismo Sol, y desde la tierra se viesse sublimado en essos Cielos, vettida del Sol, echando por todos lados rayos de resplandor, y con el movimiento del Sol ilustrando todas las partes del Mundo? Què no: vedad causara este espectaculo, de ver una naturaleza humana con la naturaleza de luz, suspensa en alto, y con las virtudes, y. operaciones de Sol? Pero lo que passa invisiblemente quando se recibe la Gracia, es tanto mayor marabilla, quanto và del Sol à la Gracia, y de la muerte à la vida, pues no es mudanza de una na turaleza en otra casi igual, sino de ser natural al sobrenatural. porque sube el hombre à ser Divino, à un estado, propriedades, y. obras Divinas. fellarfe ; sh và con doi mo de trocar naturaleza :-

de humanalorra Diviozo por la terrethecorra celeftial. Vi rela-desamemo espara diojara, ci-lloco alorque fe bace de ella mu-Vique quedan todos estos exemplos inferiores no des xa de declararnos algo del bien que alcanza un alma con la naturaleza celestial, que por la Gracia participa. Aquesta representacion que de ella nos propuso el Evangelista San Juan, en la muger que estaba en el Cielo toda vestida de Sol, y embebida de su caridad, coronada de hermosissimas Estrellas, pisando la Luna con sus plantas, la qual pariò tal Hijo, que sue llevado luego al Trono Divino. Esta es un figura de lo que passa espiritualmente en el alma con la nueva criatura, ò naturaleza de la Gracia, que la que era terrestre, que no se levantaba del suelo, se sublima al Cielo. La que estaba en tinieblas, y en la sombra de la muerte, està penetrada de luz, y claridad, toda rodeada de Dios. La que no estimaba, ni pensaba en otras cosas, sino de la tierra, yà no tiene por Corona, sino es las cosas del Cielo, ni piensa en otras cosas, ni las estima. La que antes andaba arrastrada, yà està puesta de pies sobre la Luna, menospreciando todo lo temporal, que con el tiempo perece. La que antes era esteril para la vida eterna, yà produce frutos, y obras de la bienaventuranza. Miren en este espejo el siervo de Dios, ò el pecador que và à confessarse, el estado que por la Gracia recibe. No se ha de considerar quien la tiene, yà como hombre de la tierra, sino como Angel del Cielo. Muy en alto està, porque si bien no se immuta, ni se levanta en el cuerpo de entre los demás hombres, immutase su espiritu, y se levanta en el alma, mas que si à su cuerpo pusieran entre las Estrellas del firmamento, y assi muy lexos se ha de mirar de la tietra, y de inclinaciones de tierra, y passiones de hombre. Gustos comunes con las bestias, yà no han de hablar con quien tiene tan estre cha participacion de Dios. De leves del Mundo se ha de desobligar à quien las delCielo obligan. Toda gloria humana he de desvanecerse en quien tiene mas magestad en el alma, que si su cuerpo fuera mas claro que el Sol. Grandezas de la tierra muy pequeñas y despreciables son, para quien pisa la Luna. Este es el mysterio del alma que està en Gracia, que ha de despreciar todo lo mudable, y transitorio, esto es, quanto se estima, y hay debaxo de la Luna: de passiones de hombre se ha de avergonzar, quien recibe condiciones de Dios. Mire, pues, quien và à confessarse, si và con animo de trocar naturaleza, recibiendo por la humana otra Divina, por la terrestre otra celestial. Verdaderamente es para llorar, el poco calo que se hace de esta mejoria de estado, que por la Gracia se recibe, quedandose uno con las mismas passiones, con iguales gustos, y con orras tantas ocasiones, impidiendo la operacion, y influxo de la Gracia debe hacer violencia à la naturaleza humana, el que se debe mover por la Divina. Verguenza es, ò por mejor decir, delverguenza, con quan poca mortificacion, y oracion queda uno despues de confessado, conservando las mismas inclinaciones. Havia de correrse aun de su naturaleza, y tiene cara para sufrit sus vicios: finge lo que es impossible, que un gusano de la tierra fuesse levantado à la naturaleza de un Serafin. Por ventura en tan alto estado no se corriera de andar arrastrado, y alimentandose de podredumbre, como otros gusanos? Mas và de la naturaleza à la Gracia, que de la mas baxa naturaleza à la mas alta, y mas se debe correr quien es.

tà en Gracia de las obras defordenadas de la naturaleza humana, que la naturaleza de un Scraphin, de las inclinaciones de una vil sabandija.

Corrafe, pues, quien recibe la Gracia, sino de la natura. leza de hombre, por lo menos de sus vicios, torcidas inclinaciones, y malos habitos, que impiden el influxo de la Gracia: lo qual se debe considerar mucho; porque la causa porque uno que esta en Gracia volviendose nueva criatura, como habla San Pablo, y recibiendo otra como natura leza celestial, no experimenta lo que podia. No es la naturaleza humana confiderada en si milma, que con ella bien se componen todas las obras de la Gracia, y es capaz de ella; sino lo que nuestros pecados han sobrepuelto, y añadido sobre nuestra naturaleza, que es unos malditos, y pertinaces habitos, y vicios de malas inclinaciones. Estos impiden la virtud, y el movimiento de la Gracia. y alsi le deben arrancar, y curar tan corrompidas llagas, para que no impidan el influxo Divino, que por la Gracia nos viene. Porque assi como en una fama de azebuche ingerta en la oliva, no impide la naturaleza de el azebuche, que se la comunique el influxo de la oliva, y la participación de su naturaleza mas noble, y si no llevara fruto, fuera no por la naturaleza del azebuche, la qual es capaz de la virtud de la oliva, sino por algun vicio suyo, porque estuviesse quebrada la rama, ò seca, ò con otro accidente semejante: assi tambien el no sentir quien està en Gracia el provecho que debia, y el influxo de la misma Gracia, no es por la naturaleza humana, sino por sus vicios, y los malos habitos adquiridos, que no se acaban de dexar, y assi importa juntamente trabajar en esto, porque no se impida ran incomparable bien. O, si conociera uno què Divinos efectos de la Gracia estorva por una sola passion desordenada, que tenga fu corazon! Creo que si pudiera despedazara su voluntad antes que confintiera tal desorden, y tan dañoso para si: porque si bien las passiones desordenadas son en todo tiempo de notable daño, v perjuicio, con todo esso en los que están en Gracia tienen esta particular circunstancia para ser aborrecidas. porque impiden mayores efectos, y los celestiales influxos de la mifma Gracia, on openial and the proportion law isb., carents

El bien particular que hay en que la Gracia sea en los justos como nueva naturaleza, no es uno, sino muchos: porque sue ra de dàcles sèr, y estado Divino, lo qual significa aquella muger del Apocalipsi, levantada al Cielo, y veltida de el Sol, vie-

nen con la Gracia todas las demàs virtudes infufas; y sobrenaturales, que no estaban en el alma, las quales son significadas en las doze Estrellas que la servian de Corona : porque assi como la naturaleza de cada cosa, trae consigo sus proprie: dades, y passiones; assi la Gracia trae consigo las virtudes sobrenaturales, como propriedades fuyas. Demàs de esto hace fecunda al alma de buenas obras, agradables à Dios, y merecedoras de vida eterna: cuya figura es parto de aquella muger, el qual en naciendo, fue llevado al Trono de Dios, como cosa que le era agradable, y gustosa: fuera desto hace la Gracia, que le sean proporcionados los auxilios Divinos, con que se conserva, y aumenta. Lo qual significan los Angeles que pelearon por aquella muger, y el fustento, y pasto que recibiò en la soledad. Esto es cosa muy considerable, porque antes de la Gracia, confiderada folamente la naturaleza humana, no son debidos, ni proporcionados al hombre, segun aquel estado, los auxilios Divinos sobrenaturales. Y si se considera con el pecado, es indigno de todo auxilio, y ayuda de Dios. El bien de la Gracia, por ser como una segunda naturaleza, es hacer proporcionados à su estado todos los auxilios, por mas sobrenaturales, y Divinos que sean; y si uno no lo estorva con pecados, previene Dios al alma con ellos largamente, y es cofa muy de estimar.

CAP. XIII. En que modo es la Gracia infinita, por ser participa.

cion de la naturaleza Divina.

6. I. los decigos in de cos selbentes S tambien muy digna de considerar otra gran excelencia, y particularidad que tiene la Gracia, por ser participacion de la naturaleza Divina, que es carecer de termino, y sin fin:porque assi como la naturaleza Divina es infinita; assi ella por ser tan notable participacion de cosa infinita, no tiene fin, ni media da limitada de su aumento:por lo qual dixo San Juan Chrisostomo : La Gracia de Dies notiene fin , sempre passa à mas. Ette es un fingular privilegio desta nobilissima calidad: porque todas las naturalezas de cosas criadas, fuera de Dios, tienen limitado termino, del qual no pueden subir. El fuego tiene determinados grados de calor, y la nieve limitada frialdad, de la qual no puede, segun su naturaleza, passar. El hombre tiene determinado punto de su grandeza, de la qual no puede exceder. El Angel tiene tambien señalado limite de su esfera, del qual no 11011

muede estenderse: pero la Gracia no tiene estas estraclairas, no tiene de luyo termino, no conoce lindes: porque como es con modo altissimo participacion de lo infinito, no tiene termino finito, mas, y mas ruede crecer, y aumentarfe, fin exceder lo que à su naturaleza conviene, como lo aprueba Santo Thomas, hablando de la caridad, de la qual, y de la Gracia, es la milma razon, y aun mayor de la Gracia, si realmente son diversos los dos habitos de Gracia, y caridad. La razon que trae el Santo es, porque no hay cola por donde se pueda limitar, y estrechar la caridad, y Gracia, señalando algun grado fixo, de donde no puedan passar, como se hace en otras naturalezas; porque elta limitación havia de venir; o por falta de virtud en la caula eficiente, que produce la Gracia, ò por la limitacion de la milma forma, ò por la incapacidad del fugeto que la recibe; pues por ningun principio de clos se puede limitar la Gracia, para que no pueda ler mas, y mas siempre: no por falta de la causa ; porque su causa eficiente es solo Dios inmediatamente, que tiene virtud infinita, èinfunde la Gracia sin concurso de otra caufa criada, y limitada, à cuya limitacion se haya de acomodar. Por parte de la fortuna de la misma Gracia, y caridad tampoco se puede estrechar su grandeza, y aumento; porque como dice Santo Thomas: Es participacion de la infinita caridad. y santidad de Dios. Y assi, segun la razon de su propria essencia, y especie, no tiene termino de su aumento. Tampoco por parte del sugeto que la recibe, se puede limitar; porque aunque el sugeto en si sea limitado, no se mide la Gracia con la medida natural de èl: porque es de otro orden Divino, y fobrenatural, de tal condicion, que al passo que crece en el hombre la Gracia, y caridad, à esse passo, dice el Angelico Doctor, sobrecrece en el la caridad para recibir mas aumento de Gracia. Y con esto puede ir creciendo infinitamente en Gracia, y caridad, supuesto que un grado recibido, es disposicion para recibir otro. Confiderando esto un Doctor, dice: La Gracia es tal, que no parece becha en numero, ni medida, ni peso (como las demas colas) por que como tendra numero, medida, y peso la que tiene cierta infinidad? Lo infinito verdaderamente ni se encierra en algun numero, ni se comprehende con medida ni se puede con peso destribuir ni agotar. Pues la gracia tiene alguna infinidad? Porque si dixo el Angelico Doctor, del lumbre de gloria, que era en cierta manera infinito; porque levanta à la criatura para que vea à Dios como es en si claramente, por que no asirmaremos con mas razon, que la Gracia dentro de sus li-

24.454

Homil 9 ad Rom.

Lobetius
lib. 2.de
peccato.
propof.
2. § -3.

mites